

El mal se combate con su contrario natural, el bien; la injusticia, con la justicia; el error, con la verdad. Es esta una perogrullada, y sin embargo lo opuesto es lo que se ha sostenido generalmente en Costa Rica durante los dos últimos años.

El mejor servicio que se puede prestar a una mala causa es el de procurarle amigos poniendo contra ella una mala causa mayor.

Mi enemigo es fuerte en la medida misma en que haya verdad o justicia de su lado, o, lo que equivale, en la medida en que haya en su contra error o injusticia.

Si comprendo bien mis intereses, debo, pues, comenzar por reconocer y aceptar—y poner así fuera de combate—la parte de justicia que asiste a mi contrario.

*

Viajaba uno de mis amigos—hace algún tiempo—por Inglaterra, y visitaba, en el país de Gales, las vastas fábricas de M. Crawsay. Con extrañeza notó que un gran número de los ferrocarriles destinados al transporte, entre las fundiciones y las forjas y entre las minas y los canales, estaban contruidos según un viejo sistema demasiado imperfecto, el de los rieles huecos. Preguntó por qué no adoptaban los rieles salientes, haciendo notar que la economía resultante en los gastos de tracción sería suficiente para pagar los gastos de reconstrucción, en dos o tres años, a lo sumo.

—Nada más exacto, respondió el jefe de las forjas; y sin embargo mantenemos nuestros rieles huecos, y los mantendremos indefinidamente, porque, para pasar del sistema viejo al nuevo, sería menester un tiempo de dos o tres años tal vez, y durante el intervalo, no pudiendo nuestros vagones ir a la vez sobre los dos sistemas, nos veríamos obligados a interrumpir nuestra fabricación, a paralizar nuestros capitales y a dejar sin trabajo y sin pan a cincuenta mil obreros. *La dificultad no está más que en la transición, pero no sé cómo se la pueda vencer.*

Lo anterior es copiado de la carta XXXIV de las *Lettres sur l'Amérique du Nord* de M. Chevalier.

Sigo yo:

Sucedé lo mismo en toda materia social, y particularmente la política. La dificultad está únicamente en el cambio de rieles; pero es difícilísimo vencerla. Medítenlo mucho Uds. los que constituyen arriba y abajo la inmensa mayoría de las gentes y que proceden, por un egoísmo miope, en busca de comodidades y ventajas inmediatas.

En las fábricas de los hombres, no hay cambio grande que no requiera abnegación, paciencia y esfuerzo tenaz. Pero no hay cambio grande que no debamos intentar tan pronto como se nos demuestre que representa ganancia para lo futuro, sean los que fueren los dolores y pérdidas inevitables del momento.

Hay que replicarle al super-Intendente de Mr. Crawsay y mostrarle la estrechez de su visión. ¿Qué haréis, digámosle, si esta tarde o mañana surge frente a vuestras fábricas una nueva fábrica montada a la moderna? ¿Cómo resistiréis la competencia? ¿Aguardaréis la llegada del rival, para interrumpir vuestra fabricación a fin de implantar la mejora cuyo valor ya reconocéis? No habléis de obreros sin pan, que ello es pronunciar vosotros mismos vuestra acusación. Y pensad que por no desaparecer a medias hoy, desapareceréis mañana enteramente.

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

A los

La Casa Ed
ce a los aman
publicaciones:

EOS, 16 p
rigida por de
4 ejemplares,

LECTURA
ge el period
20 páginas d
Literatura, C
Variedades.

6 ejemplares
RENOVA
páginas de C

La dirige
combatir la
vencionales.

Hay publica

La Biblio
Literatura qu

RE

que dirige

porque en e
blicistas de

RENOVA

hogar. Ens

Plumas br

Biblioteca y

quecida co

bles escrito

Se han

de Anatol

Pierre Loti

Francisco

Angel Gar

Blasco Ibá

Carlos Ga

rique Rod

Los cu

ginas de l

Se han

a 30 cénti

Si dese

a los señ

Este, 42,